

El costo del combustible afecta también a los amantes de la navegación



Como los amantes de la navegación pudieron constatar en las dos últimas temporadas, el aumento del precio del combustible los ha afectado grandemente. Los precios típicos de los centros de suministro en las marinas han sido notablemente mayores que los de la gasolinera más cercana, lo cual transforma a un pasatiempo que ya es costoso en algo mucho menos llevadero económicamente.

Las razones del alza son numerosas, y abarcan desde una temporada más corta de yatismo (lo cual implica que los propietarios de los centros de suministro en las marinas disponen de menos tiempo para lograr ganancias que las gasolineras) a requerimientos medioambientales más exigentes que aumentan los costos. Y aparte de esas razones, muchos yatastas sólo quieren conocer formas de disminuir el uso de combustible sin sacrificar el pasatiempo favorito: navegar. Los consejos siguientes son algunos trucos del oficio para lograrlo.

- Ajuste el motor. Al igual que el motor del automóvil, que consumirá menos por milla si se toman ciertas medidas (como reemplazar el filtro de aire cuando sea necesario), la afinación del motor de la embarcación incrementará su rendimiento por millaje. Al hacerlo, se reduce el trabajo que debe hacer el motor, incrementando su eficiencia y reduciendo las emisiones.

- Reducir el peso en la embarcación. Su embarcación no es un almacén. Si sólo va a navegar una tarde, no necesita equi-

pos para viajes largos. Ese peso excesivo implica más carga para el motor, obligándolo a usar más energía (combustible) para operar con efectividad. Elimine cualquier carga innecesaria sobre y bajo la cubierta, pues la misma crea arrastre que disminuye la eficiencia en consumo de combustible.

- Ojo con la velocidad. La mayoría de las embarcaciones no rinden más por milla cuando operan a toda velocidad. Una vez que establezca la marcha, vuelva a la velocidad de cruce-ro. Si hace tiempo que tiene embarcación, sabrá que la mejor velocidad es la de crucero. Si no es así, la misma equivale a la velocidad en que la embarcación navega suavemente, manteniendo un rendimiento óptimo y agradable.

- Minimice el tiempo detenido con el motor funcionando. Si bien es necesario algún tiempo con la embarcación detenida y el motor en funcionamiento, la exageración es un error por muchas razones. El simple hecho de que la embarcación esté detenida no quiere decir que no está consumiendo combustible. Este consumo es pérdida si no necesita que la embarcación no esté navegando. Además, tiene el potencial de producción de escapes mortales de monóxido de carbono, que daña el medioambiente y a las personas que viajan en la embarcación. Finalmente, es molesto y ruidoso, molestando y distrayendo innecesariamente a las personas que quieren relajarse.

- Siga las instrucciones en la mezcla de combustible. Si no ha mezclado antes su propio combustible, debe confiar en los profesionales, o al menos pedirles consejo. El uso exagerado o insuficiente de aceite en la mezcla puede dañar el motor, reduciendo el rendimiento y la eficiencia en el consumo de combustible.

- Soluciones favorables al medioambiente. Aparentemente, todos los mercados han optado por soluciones “verdes” en los últimos dos años, y la industria de navegación no es excepción. Si necesita reemplazar el motor de su embarcación, hágalo con otro que minimice las emisiones y sea más eficiente en consumo de combustible. Si bien los tradicionalistas pudieran afirmar que este tipo de motores no tienen la misma potencia que los de antes, al menos tienen una potencia comparable, sino similar a los tradicionales.

Fuente: CTL